
**LA EXCAVACION DE URGENCIA
DE LA C/ PEDREÑO. INFORME PRELIMINAR**

M^e Angeles Pérez Bonet

ISBN: 84-7564-141-5
 ENTREGADO: Mayo 1990
 CORREGIDO: Abril 1992
 PAGS.: 225 a 235

LA EXCAVACION DE URGENCIA DE LA C/ PEDREÑO. INFORME PRELIMINAR

M^º. ANGELES PEREZ BONET

Centro Regional de Arqueología

Palabras clave: Factoría, salazón, romano, tardorromano.

Resumen: Se ha podido comprobar que todos los niveles presentan gran abundancia de material revuelto en el cual se mezclan cerámicas cuya cronología oscila entre los ss. I al V d. C. En las estructuras arquitectónicas se pueden apreciar varios momentos. La abundancia de

anzuelos, espinas, escamas de pez y materiales relacionados con la pesca hace suponer para este yacimiento un uso industrial en conexión con la factoría de salazones excavada hace unos años situada unos metros más al norte.

La C/ Pedreño se encuentra localizada en un área del Puerto de Mazarrón de especial interés arqueológico, que comprende las calles S. Ginés, Fábrica, Torre, y el complejo de la Era, actualmente en proceso de excavación. Las excavaciones realizadas ya en esta zona han puesto de manifiesto la existencia de un gran complejo industrial destinado a la salazón de pescado, situado en la C/ Torres y bajo el actual edificio Insignia, muy próximos a la línea de costa actual, que posiblemente en época romana estuviera situada más al interior, como lo demuestran algunas fotos tomadas en esta zona en los primeros decenios de este siglo, que muestran la orilla de la playa sensiblemente más al interior. Las instalaciones portuarias con que, con toda seguridad, debió contar la factoría, son desconocidas hasta el momento, aunque pudieron reducirse a un sencillo embarcadero.

Hasta el momento los trabajos efectuados en dichas fincas han permitido recuperar un número considerable de tanques de medianas y grandes dimensiones de los utilizados normalmente para la fabricación de salazones y conservas de pescado.

PLANTEAMIENTO Y PROCESO DE EXCAVACION

El solar tiene unas dimensiones de 150 mts. cuadrados de los cuales se excavaron 110. El resto del terreno se encontraba ya desfondado y con parte de la cimentación del edificio que se iba a construir. En las labores de desfonde estuvo presente el guarda de Patrimonio de la Comunidad Autónoma¹, que comunicó a la Dirección Regional de Patrimonio la aparición de restos cerámicos en parte del solar.

Previamente a las tareas de excavación se plantearon cuatro cortes de 4 por 6 mts. que cubrían toda la superficie a excavar, con testigos de 1 m. entre ellos. El último corte fue ampliado 1,1 m. más a fin de cubrir toda la superficie útil del solar.

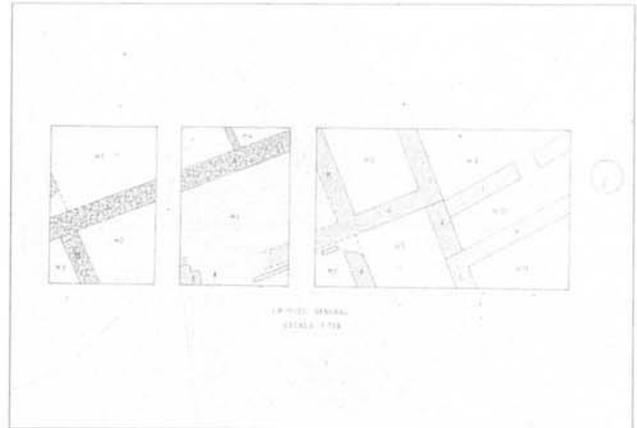
Bajo las cimentaciones de la casa recientemente demolida, pudimos identificar los restos de once estancias diferentes, que no guardan homogeneidad ni en sus dimensiones ni en los sistemas empleados para construirlas, si bien todas están orientadas según un eje noreste-suroeste, más o menos exacto, del que sólo se apartan un poco las habitaciones 9, 10 y 11.

CRONOLOGIA Y ESTRATIGRAFIA

La estratigrafía se presenta en general bastante alterada como consecuencia de la continuidad de la ocupación humana lógica y normal cuando se trata de centros urbanos. Los materiales recogidos en los estratos que presentaban alteración hasta la roca de base, ofrecen una cronología amplia desde el siglo I d.C. hasta nuestros días: producciones gálicas –Dr. 27–, ánforas béticas de salazón –Dressel 7-11–, Producciones africanas en A1, A2, C2, D1, y D2, ánforas tardorromanas –tipos Keay XXV y XXVI–, cerámicas vidriadas y porcelanas modernas. Corresponden a las habitaciones 1, 3, 4, 5, 8 y 9.

Los estratos arqueológicamente inalterados se localizan en las habitaciones 2, 6, 7, 10, 11 –Estratos II, III, IV, I y I y II respectivamente–, proporcionando un conjunto de materiales no muy abundantes, pero sí cronológicamente uniformes. El estrato II de la habitación 2 aporta producciones africanas en D1 –forma 61 A– y anforitas de la forma Key XXVI, con un espectro cronológico que comprende la segunda mitad del siglo IV d.C. y el primer tercio del S. V d.C. La habitación 6 aportó en su estrato III 44 pequeños bronce en muy mal estado de conservación –en proceso de limpieza–, abundantes escamas y espinas de pez, una aguja para reparar redes y cerámica común romana. El estrato IV de la habitación 7 es particularmente interesante, pues en él aparecieron dos anzuelos, monedas de módulo pequeño, anforillas del tipo Keay XXVI y cerámica común romana. Los estratos I y I y II de las habitaciones 10 y 11 dieron un material muy homogéneo, que confirma la cronología de los estratos anteriores en las demás habitaciones: lucerna Pavolini-Anselmino VIII A 2 a, un fragmento de fondo de T.S.Clara producida en D1 de la forma Hayes 61 decorada con círculos impresos, anforitas del tipos Keay XXVI, un anzuelo, espinas de pez, cerámica común romana, y varios pequeños bronce en mal estado.

Como se puede apreciar, el material cerámico de los estratos y habitaciones arriba mencionados muestran un claro contexto cronológico para la vida de esta parte del yacimiento, en la mitad del siglo IV y primera mitad del siglo V. Además, el material numismático recogido en estratos inmediatamente anteriores a los de pavimentación presentan, hasta el momento –actualmente se encuentran en proceso de limpieza, por lo que no es posible de momento dar resultados definitivos–, una gran homogeneidad cronológica que coincide en líneas generales con la apuntada por la cerámica.



Croquis Planta General.

ESTRUCTURAS

Los sistemas constructivos de las 11 habitaciones exhumadas no son homogéneos. Las habitaciones de la zona noreste –1, 2, 3, 5 y muro suroeste de la habitación 8– presentan paramentos de piedras de medianas dimensiones trabadas con tierra, y cimentados en un recorte de la roca; la cara sur del muro A que delimita la habitación 1 por el noroeste tiene una media caña blanca de medianas dimensiones realizada con cal hidráulica. La habitación 6 y el muro sureste de las habitaciones 7 y 8 –cabecera de las dos– están realizados con tierra apisonada. El muro medianero de las habitaciones 9 y 10 está construido con tierra apisonada careada con piedras de medianas dimensiones y los muros que delimitan la habitación 11 son de piedra trabada con argamasa.

No conocemos los pavimentos de las habitaciones de la zona noreste –1, 2, 3, 8 y 5–. En la zona central la estancia nº 6 está pavimentada con tierra apisonada. En la zona suroeste la habitación 9 se pavimenta también con tierra apisonada, mientras que la 11 lo hace con argamasa blanca mezclada con escasos fragmentos de cerámica machacada. En la zona noreste y parte de la centro conservamos, al igual que en la habitación 11, restos de enlucido blanco de pared, única muestra de lo que pudo ser el revestimiento parietal de estas habitaciones.

Si bien todas las estancias se edifican con la misma orientación –excepto la 10 y 11, ligeramente desplazadas hacia el sur–, y planta rectangular de dimensiones variables, los diferentes procesos constructivos podrían ser indicio de reutilizaciones, remodelaciones, o ampliaciones sucesivas del establecimiento. La ausencia de estratigrafía fiable en la



Corte A. Habitaciones 1, 2, 3. (Detalle de 1/2 caña hidráulica).

zona noreste, y el mal estado de conservación de los paramentos no ha permitido identificar fases cronológicas que aclararan este punto. Sin embargo, el margen cronológico que se puede suponer para el florecimiento de la industria de transformación de pescado en esta zona del Puerto de Mazarrón –todo el siglo IV y parte del siglo V, por lo menos–, es lo suficientemente amplio como para suponer una continua utilización y, posiblemente, ampliación de las instalaciones, cuyo aspecto final quedó como ahora lo hemos excavado.

INTERPRETACION

Parece claro, ante la abundancia de escamas y espinas de peces, así como por el abundante utillaje de pesca recuperado en las habitaciones 6, 7, y 11, y la gran cantidad de numerario de escaso valor, que nos encontramos en la zona de recepción y preparación –lavado, y troceado– previa

al proceso de salazón propiamente dicho de la factoría situada bajo el actual edificio Insignia. La excavación de este solar ayuda a completar la planta del complejo industrial hasta ahora mejor conocido del Puerto de Mazarrón, y cuya cronología coincide con uno de los momentos de mayor apogeo de esta actividad.

Efectivamente, la factoría del edificio Insignia, si bien no excavada completamente, sólo ha aportado de momento tanques para la maceración del pescado. Los escasos cuarenta m. que la separan de la C/ Pedreño permite conectar los restos de ambos inmuebles, ampliando de esta forma la planta de la factoría del edificio Insignia con la adición de unas estancias que no pueden faltar en ningún establecimiento de estas características, tal como –salvando las distancias geográficas y cronológicas– muestran los grandes complejos conocidos en el Norte de Africa y algunos del Sur de la Península Ibérica: hornos para acelerar el proceso de salazón, almacenes de envases, tanto vacíos como llenos en



Habitaciones 6, 7, 9, 10, 11.

espera de su comercialización, tiendas anejas para la venta al por menor, lavaderos y salas de despiece y preparación, y, en muchos casos, hornos próximos donde se fabrican los envases que comercializan el producto preparado en la factoría².

Las salsas de pescado fueron un producto ampliamente utilizado en todo el mundo antiguo, especialmente por los romanos, para usos culinarios y medicinales. La abundancia de referencias escritas que nos han llegado, así como la documentación epigráfica que se conserva sobre no pocas ánforas, así lo demuestran³. Entre los productos más renombrados los autores antiguos destacan el fabricado en las inmediaciones de Carthago-Nova y conocido como *garum sociorum*. Desgraciadamente, no hay documentación arqueológica que pueda corroborar tales citas en el área próxima a Cartagena. Sí se documenta en el litoral del Puerto de Mazarrón, que reúne además unas excepcionales condiciones naturales para el desarrollo de esta actividad: abundancia de pesca –todavía está en uso el sistema de pesca con al-

madraba, tan extendido en el mundo antiguo–, unas salinas naturales desecadas hace poco tiempo, coincidiendo con el despegue turístico de la zona, y la cantidad suficiente de agua dulce asegurada tanto por las abundantes ramblas de este litoral, como por las obras de ingeniería hidráulica romanas –acueducto de El Alamillo, y depósitos de la entidad del de la C/ Cartagena–.

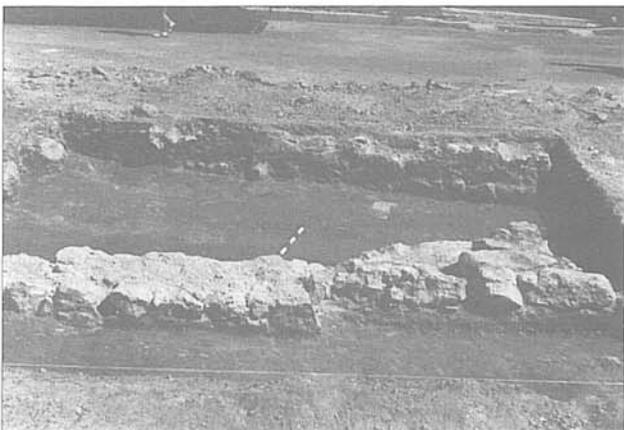
Una reciente excavación en la *villa* romana del Alamillo⁴ ha puesto al descubierto la zona de servicios del establecimiento, que contaba con unas estancias dedicadas a la producción de salazones. La posible comercialización de tales productos por los propietarios de la *villa* no debe descartarse, aunque nos inclinamos más a considerar un consumo propio de los productos elaborados, debido al pequeño tamaño de las instalaciones. La cronología propuesta por su excavador para la vida del establecimiento se encuadra entre la mitad del s. I y finales del s. II d.n.e. Poco más al este, en una cala próxima, se localiza otro yacimiento romano, La Gacha, excavado parcialmente, que parece



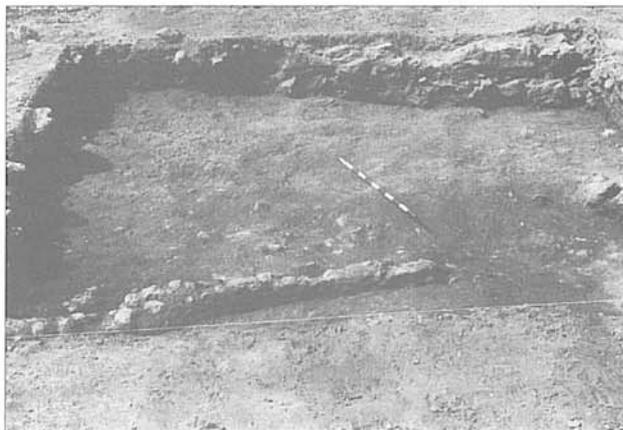
Habitación 6. Pavimento.



Vista general. Habitaciones 6, 10 y 11.



Corte A. Muros modernos.



Corte A. Muro A.

disponer también de instalaciones destinadas a la fabricación de salazones, aunque se localizan en una zona no excavada. A unos doscientos metros hacia el oeste, otro establecimiento bajorrepublicano aportó un abundante utillaje de pesca que se podría poner en relación con la actividad que parece predominante en este momento.

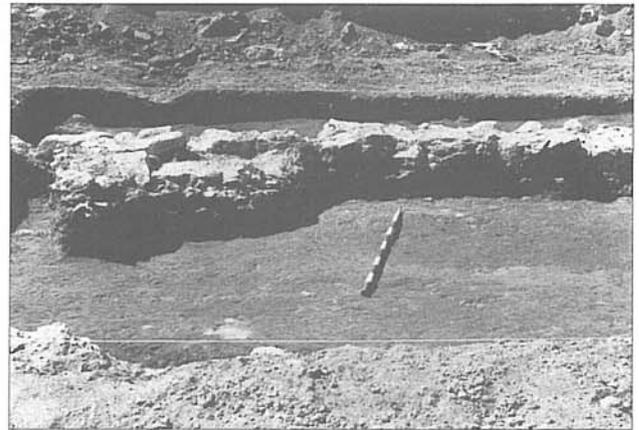
La ausencia de datos no nos permite seguir la evolución de la fabricación de salazones durante el resto del imperio. Es sólo a partir la mitad del siglo IV, y durante todo el V aún en mayor escala, cuando se observa un despegue económico sin precedentes de la población, que se dedica mayoritariamente a la pesca y las industrias de transformación derivadas de ella, como lo demuestran los restos excavados en las C/ S. Ginés, Progreso, Torre, la carretera de Bolnuevo y el Castellar, a las que hay que sumar ahora la C/ Pedreño.

Por otro lado, la población es capaz de hacer frente a un comercio a gran escala importando en grandes cantidades

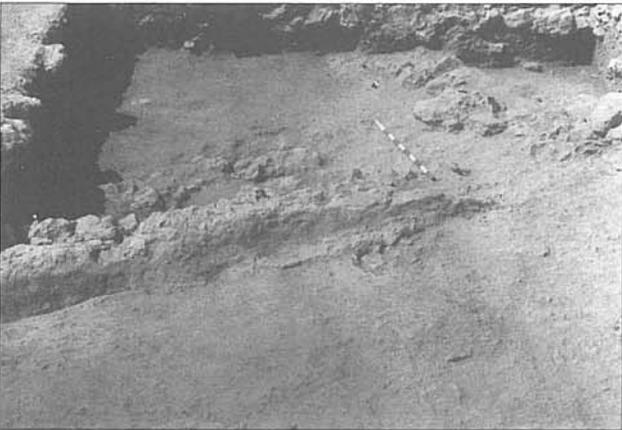
cerámicas africanas de mesa y diferentes vituallas -predominando con mucho el aceite- envasadas en ánforas de procedencia también africana. En menor escala comercian con la zona oriental del Mediterráneo. Los materiales recogidos en los sucesivos dragados del Puerto de Mazarrón y los vertederos de la C/ Cartagena son buena prueba de ello. La masiva importación de productos llegados por mar demuestra la existencia de una infraestructura administrativa y portuaria suficiente para dar salida por mar a los productos elaborados de las factorías de salazón, que se envasan en unas pequeñas ánforas de fabricación local -asimilables al tipo XXVI de Keay- cuyos hornos no se han localizado todavía, aunque la existencia de hornos en el paraje denominado El Mojón, donde se ha recogido algún fragmento de ánfora de este tipo, podría resultar un indicio a tener en cuenta, que se podrá confirmar cuando se inicie la excavación sistemática del lugar. Un gran depósito formado casi exclusivamente por varios centenares de ánforas de este ti-



Corte A. Muros A y B. Nivel II.



Corte B. Muro moderno. Nivel I.



Corte A. Restos Pavimento Habitación 1.



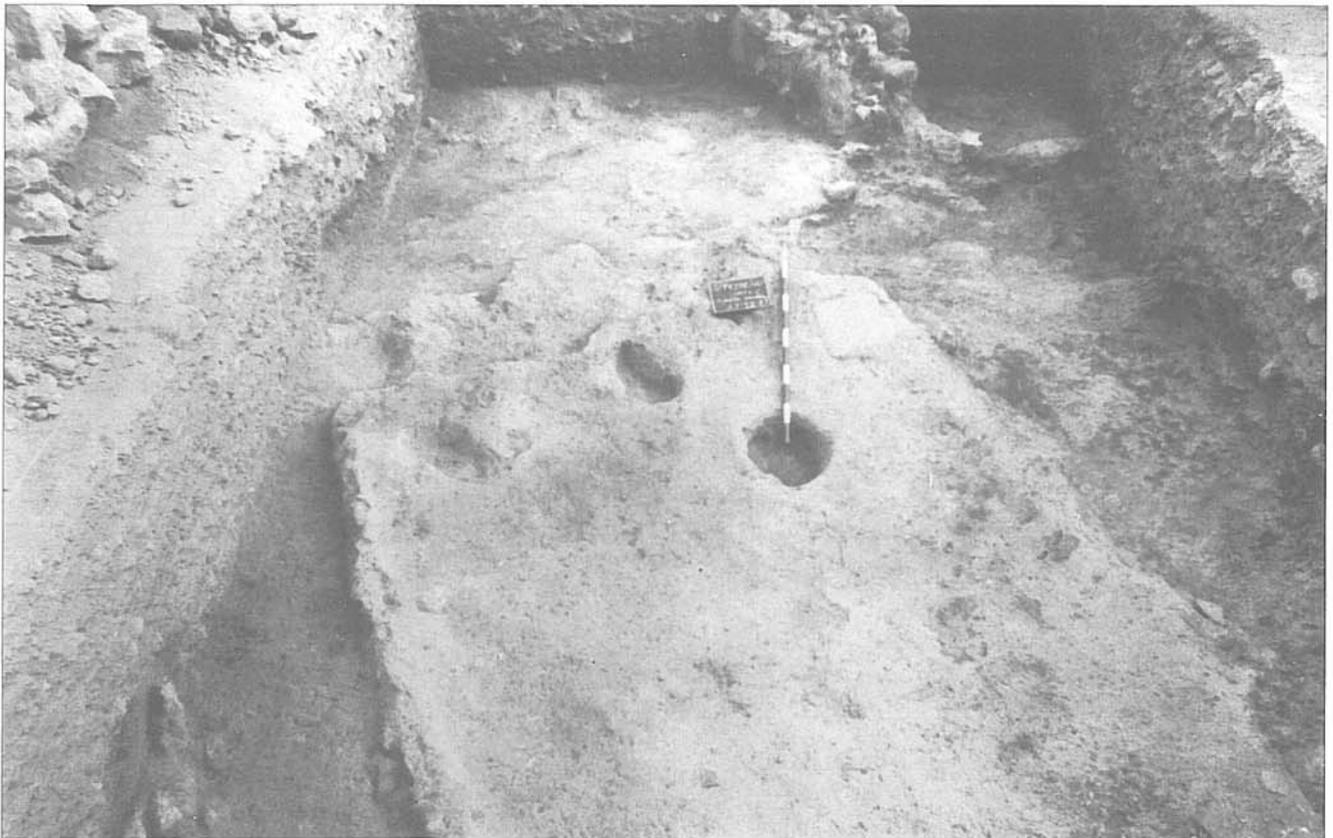
Corte B. Muros A y C. Habitaciones 1, 4, 5.

po fue localizado y recuperado en la carretera de Bolnuevo, en un lugar próximo a la factoría del edificio Insignia.

La vida de las factorías parece ralentizarse en un momento indeterminado de fines del siglo V o inicios del VI, ya que tanto en El Castellar como en el edificio Insignia se han excavado piletas de salazón llenas de anforitas, depositadas allí posiblemente en espera de ser llenadas, dándole de este modo un uso secundario a un buen número de piletas que ya no se utilizan para los fines para los que fueron construidas. Esta ralentización coincide, en líneas generales, con la cronología final de las importaciones masivas procedentes del Norte de Africa. A partir de esta fecha desciende notablemente el volumen de las mismas, aunque no creemos que se pueda hablar de un decaimiento brusco de la actividad económica, ya que sin solución de continuidad las últimas excavaciones que se están llevando a cabo en la necrópolis de La Molineta⁵ documentan niveles de hasta la mitad del siglo VI.

NOTAS

- 1.- D. Saturnino Agüera, a quien agradecemos la ayuda que nos ha prestado en todos los trabajos que hemos desarrollado en el Puerto de Mazarrón, y la información que nunca ha escatimado.
- 2.- Las características de las instalaciones industriales destinadas a los salazones son objeto del trabajo de M. Ponsich y M. Tarradell Garum et industries antiques de salaison dans le Méditerranée occidentale. Paris, 1965. En él estudian los establecimientos norteafricanos con detalle, aunque para la Península Ibérica quede más difuminado debido a la falta de datos con que sobre el tema se contaba en la fecha de su redacción.
- 3.- Una relación exhaustiva de toda la documentación epigráfica y literaria existente sobre este tema se puede consultar en R. I. Curtis; The production and commerce of fish sauce in the Western Roman Empire. Tesis, 1978. University Microfilm International. Michigan, 1986.
- 4.- Agradecemos a D. M. Amante Sánchez, director de esta tercera fase de la excavación del yacimiento, que nos haya permitido utilizar los datos aún inéditos de esta excavación.
- 5.- Actualmente en proceso de excavación por D. M. Amante Sánchez.



Corte C. Habitaciones 6, 7, 8. Muros F, G y J.

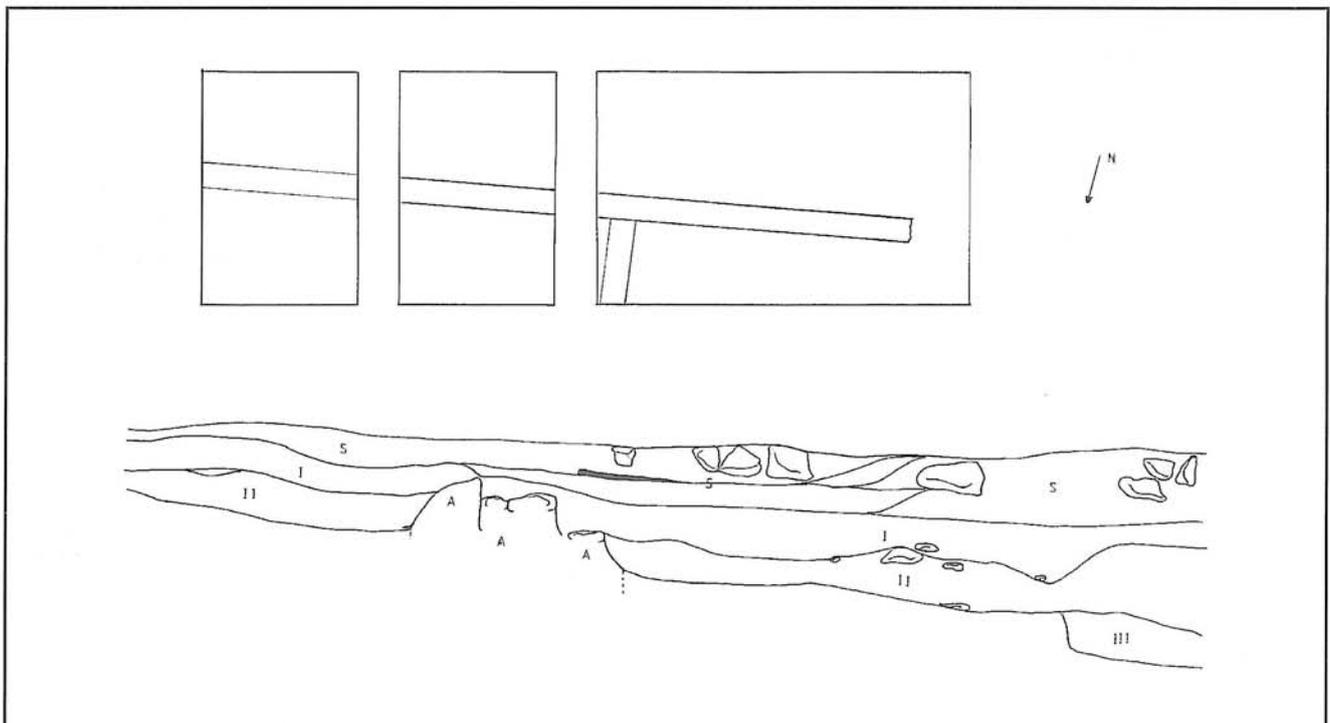


Fig. 1.- 1. Muro moderno. Planta general. Escala 1:100. 2. Perfil B. Corte A. Sección Muro A. Escala 1:20.



Cortes C y D. Habitaciones 6, 7, 9 y 10.

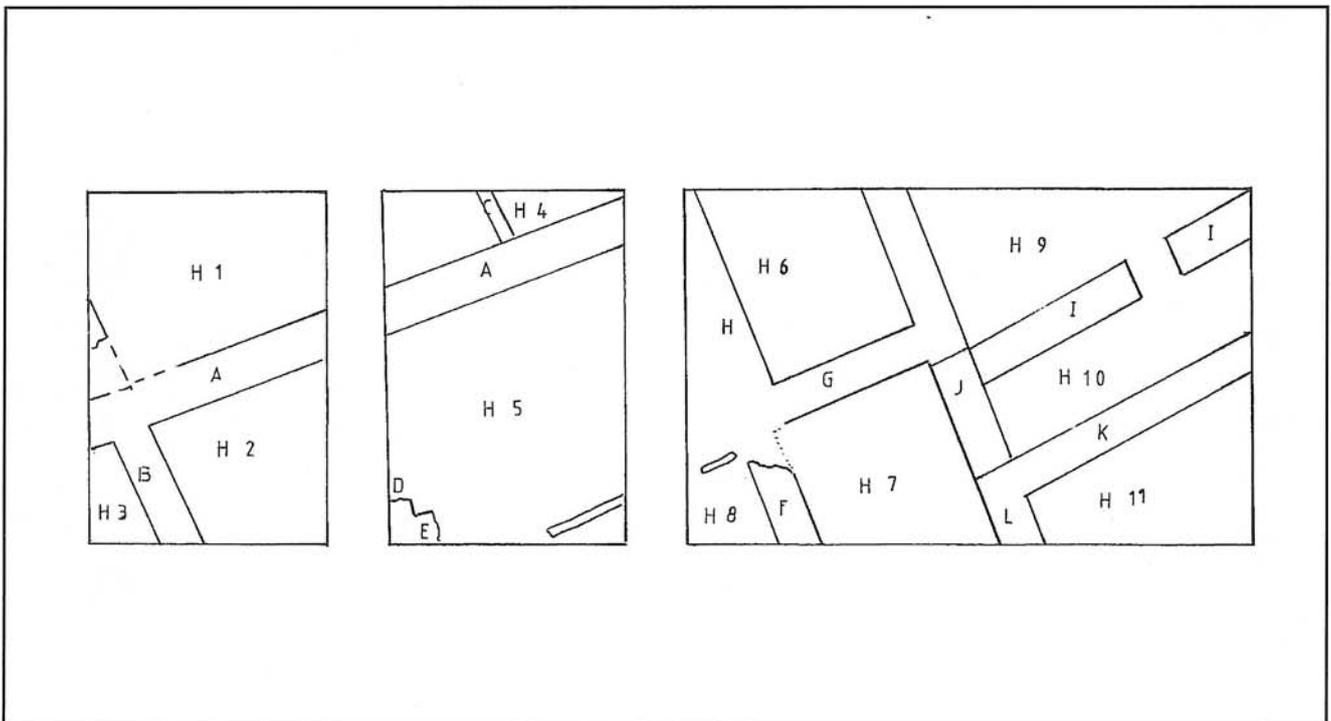


Fig. 2.- Croquis general. Niveles romanos. Escala 1:100.



Corte D. Cara sur muro K. Restos pavimento.



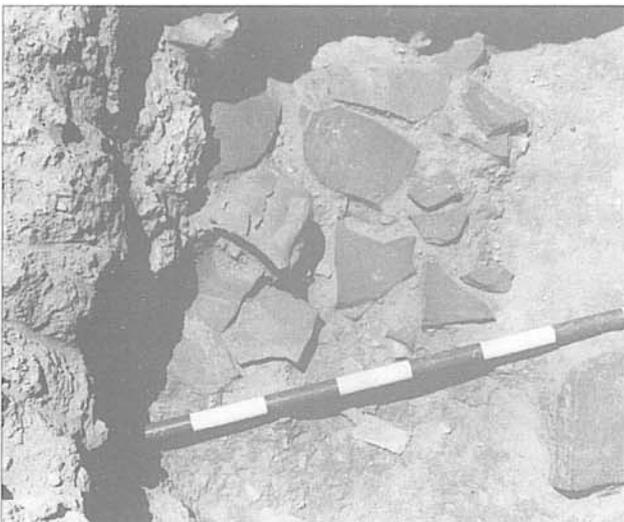
Corte B. Habitación 4. Sesquipedalis.



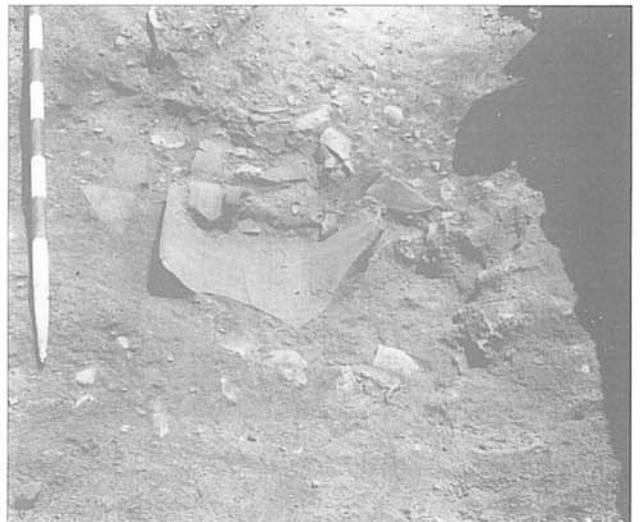
Corte B. Habitación 5. Recorte de la roca y muro.



Corte D. Habitación 11. Cara norte muro K. Pavimento.



Corte B. Pocetas nivel I.



Corte B. Pocetas nivel I.